

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo conseriado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.

Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.

Los pedidos de números sueltos se sirven a provincias al precio de 10 céntimos número corriente.

Número suelto, 10 céntimos.

Salud, para verlo.

Como no hay mal ni bien que cien años dure, también llegó el fin de la censura implacable, con la que el «inmenso» Sánchez Guerra atenazaba las plumas y amordazaba las bocas; ya pasó el chubasco, y con los paraguas cerrados andaremos, con mayor desembarazo, esperando que, a no tardar, hayamos de abrirlos nuevamente.

Durante el interregno pasaron muchas cosas que reclamaban con interés el comentario; pero fueron tantas, que difícilmente podríamos atenderlas como cada una de ellas se merece; y dejando a un lado la situación interior, agravada extraordinariamente con la actitud de los catalanistas, que van derechos a la liquidación del régimen—y lo consiguen, ¡vaya si lo consiguen!—, dirijamos la vista al exterior, donde también se están liquidando muchas cosas que no deben pasar desapercibidas a los que, por amor a España, ansian ver desaparecer poderíos egoístas, que llegaron a soñar con el imperio del mundo, consiguiéndolo en parte al llegar a tener a su servicio la mayor parte de las naciones del planeta.

La guerra en Rusia, factor inapreciable de las maquinaciones inglesas, toma caracteres de desastre, sin que pueda conjurarle el dictador socialista Kerenski; deshecha Rusia, llegará un poco tarde el auxilio de Yanquilandia, que sólo conseguirá con su «humanitaria» intervención prolongar la carnicería; cuando en Europa se convengan de que con los yanquis y sin los yanquis no tienen remedio las desventuras de la Múltiple, y cunda la desilusión, no teniendo ya Inglaterra combustible de valor con que sostener la hoguera, y en aumento cada vez más la asfixia producida por el dogal submarino, tendrá al fin que valerse de nuevas y taimadas artes para evitar que sobre ella caigan las consecuencias del desastre, haciendo almoneda de los despojos de sus propias víctimas en premio de los servicios que localmente le prestaron.

No hay ya solución: tocamos al fin de la horrorosa contienda en la que se ahogará en sangre la soberbia Albión, cayendo para siempre y para bien de la humanidad entera el tirano más inverosímil del mundo, que sin pujanza ni poder material, ni otras artes que las del engaño y la falsía, llegó a imponerse a los demás, porque todos, con rivalidades y desuniones, no se aprestaron a combatirlo.

Pero todo llega, y llegó la hora de que, si no vencida totalmente, muy debilitada al menos quedará la pérfida y moderna Cartago; los pueblos por ella oprimidos sacudirán su yugo; la guerra civil desgarrará su unión, haciendo que la desdichada Irlanda se redima, y emancipe; la misma Escocia reclamará sus fueros y dere-

chos, y Britania quedará reducida a lo que fué en un principio, y aun en medio de su grandeza, fué siempre un nido de piratas en un rincón del océano.

Amén, dirán los buenos españoles que sienten vivas las heridas causadas a la Patria por ese pueblo cruel que, en muchos siglos, tenaz y sañudamente, laboró por nuestra ruina.

El kilo de pan en Toledo

cuesta 1'07 pesetas!

Aun cuando de este escandaloso ROBO venimos siendo víctimas desde hace mucho tiempo los pacientes toledanos, hasta que nos han hecho la denuncia varios padres y alumnos venidos a esta JAUJA con motivo de la presente Convocatoria para ingreso en la Academia de Infantería, no la hemos hecho pública para baldón de nuestras despreocupadas Autoridades y para satisfacción de los industriales que así miran por los intereses generales de la población.

Ofrecemos proponer para uno de los cinco premios que, para solemnizar el IV Centenario del fallecimiento del Cardenal Cisneros, conferirá a la VIRTUD, costeados por el Excelentísimo Sr. Conde de Casal, la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, a la persona que nos presente un PANECILLO CHICO, comprado cualquier día y en cualquier establecimiento del ramo, que alcance un peso mayor de SESENTA y CINCO gramos.

Asimismo regalaremos un sombrero Cordobés, digno de un Conde, un barril de agua de Lozoya, dos docenas de rosquillas tontas y un billete del Ferrocarril igual a los que el Ayuntamiento toledano costea casi todos los domingos al Concejal y Presidente de la Casa del Pueblo, F. Villarrubia, para que asista a los TES del Palace, al feliz mortal que se siente a comer en cualquier Café, Restaurant, Fonda, Posada, Taberna, etc., etc., y nos acredite haber abonado menos de 0'15 por cada dos panecillos de los mentados, y como estamos seguros de que estas afortunadas personas no han de presentársenos con las dos pruebas que exigimos, de ahí el que ASEGUREMOS—sin que presumamos de saber multiplicar como lo pueda hacer un Administrador de cualquier Establecimiento de Beneficencia particular o provincial—, que los mil gramos (kilo) de pan en Toledo cuesta 1'07 pesetas; esto en el supuesto, casi cierto, de que la persona que tenga que «yantar» sin compañía, ha de necesitar dos de las aludidas monerías de pan..., que si sólo necesita una—por la cual le cobran 0'10—le sale el kilo de pan en SEIS reales y décimas.... ¡que ya es calentura!

Ahora nos explicamos el por qué va siempre acompañado de un Médico uno de los principales coautores de este escandaloso ROBO....

¡Claro....; subiéndolo así, puede provenir la asfixia, y para evitar estos casos hace falta un Doctor—más o menos especialista en estómagos—que recete la Quinina, y varios Diputados que receten los.... Civiles.

Por eso hay tantos en España, y llegará día en que será necesario aumentar el benemérito Cuerpo hasta igualar su cupo con el total de.... los dignos de persecución; y cuando eso llegue—que debe estar muy próximo, por la falta que hace—va a pasar el Estado las catalanas para encontrar terrenos donde construir Cuarteles!

Pero hombre, ¿dónde estarán los FUEROS DE CASTILLA?

TAPA TAPA.

Leyendas toledanas.

Las lágrimas de Saida.

En Toledo, ciudad esclarecida,
que las aguas del Tajo alegres bañan,
donde todo es belleza y arte sumo,
donde el trono tuvieron cien sultanas,
donde el buril del inspirado artista
monumentos dejó de gloria magna,
admiranse los restos de un palacio
do la muerte blandiera su guadaña
en los grandes silencios de la noche,
de una noche ideal de Luna clara,
mientras las aguas del dorado río
a la luz de sus rayos murmuraban
un lenguaje que sólo el alma siente,
porque sólo está escrito para almas;
en la bóveda azul del Firmamento,
de topacios cuajada y de esmeraldas,
melodías de estrellas que recorren
el espacio sin fin entremezcladas
unas y otras, luciendo sus fulgores
al compás caprichoso de una danza,
y mostrando sus magnas cabelleras
de finisimas gasas rodeadas,
y el suave, magnífico aleteo
que envidia da a las Hadas!...

En Toledo la virgen sarracena,
admiración del Orbe, que la aclama,
como la perla de la gran Castilla
y el florón más preciado de la España,
en la noche ideal de Luna llena,
entre el rumor de céfiro y auras,
y entre el hablar de áureos surtidores
que sus gotas de plata desgranaban....
ocurrió este suceso: me lo ha dicho
una vieja de faz ya demacrada.

I.
Bajo la sombra grata
de limoneros,
y aspirando el perfume
de pebeteros,
que hablan de amor;
de su Patria muy lejos
canta y suspira,

II.
El sultán en los jardines de palacio triste llora,
está enferma la princesa de mirada encantadora,
y sus ojos se han cerrado presintiendo amargo fin;
ya sus risas de oro y plata han cesado surtidores,
ya no cantan en los tilos los parleros ruiseñores,
y su nieve immaculada ha perdido hasta el jazmín.
El Santón de barba enjuta, y el muezín de la mezquita
recitaron mil plegarias por la joven princesita,
y han pedido a su profeta que la libre de su mal;
todo llora en el palacio con acento lastimero,
ya no exhala sus perfumes el dorado pebetero,
y la fuente no desgrana sus canciones de cristal.
No se mueven con las aguas las clesydras peregrinas,
ni se escuchan de la esclava encantada sonatinas,
recordando las bellezas y dulzuras del amor;
todo tiene el sello frío de una íntima tristeza,
y la rosa enamorada de su mística pureza,
ha inclinado el verde tallo por la fuerza del dolor.

Y el Sultán en su retrete
de heliotropo perfumado,
con el rostro demacrado
por los años y el sufrir,
piensa, y piensa en las palabras
del cristiano prisionero
que el secreto todo entero
reveló al verla morir.
¿Es verdad lo que me dices?
el Sultán dijo al cautivo;
¿cuál ha sido el gran motivo
de cambiar de religión?
e inclinando la cabeza
sobre el pecho del cristiano,
con acento sobrehumano,
dijo: ¡Me ha deshecho el corazón!

III.

La princesita Saida bautizada,
en su alhamí de seda se moría,
mientras que el sol sus rayos escondía,
dando paso a la noche enamorada.
Una Cruz en su caja han colocado
sus esclavas, que lloran sin consuelo,

un cautivo que temple
su pobre lira
de trovador.

«Una princesa bella
cambió mi suerte,
arrancando mi vida
de entre la muerte
y entre el dolor;

y yo la canto trovas
en sus jardines,
mientras niveles exhalan
puros jazmines,
fragante olor.

Oye cristiano, dice
yo he visto en sueños,
en la cumbre de un monte
que es todo ensueños,
rosas de luz;

y entre ellas brotaba,
mirando al cielo,
la silueta grandiosa,
que es mi consuelo,
de esbelta Cruz.

No me importan las flores
de mis jardines,
ni el oro con que adorna
sus camarines
el gran Sullán;

¿tú sabes por qué vierten
mis ojos llanto?
Dime, cristiano, dime,
¿los ecos de mi canto,
se perderán?

Ya no quiero coronas,
ni brazaletes,
y me cansa el perfume
de los pebetes,
que hablan de amor:

¿Dime, cristiano, dime,
si tú adivinas,
el por qué a mi pecho
punzan espinas
con cruel dolor?»

IV.

EPÍLOGO

Esas flores son las blancas
y sencillas margaritas,
que asemejan estrellitas
de blancura sin igual;
y mi mente de poeta,
con los datos de la vieja,
ha formado esta conseja
de Toledo la ancestral.

VICENTE MENA PÉREZ.

Julio 917.—Toledo.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

¡Albricias, que se levantó la censura!

Y lo que es raro, las cosas siguen como antes; lo prueba que no se restablecen las suspendidas garantías, y aun la amenaza de las huelgas continúa en algunas provincias con carácter grave, como la de los metalúrgicos de Bilbao. Luego la medida supone una rectificación del designio gubernamental, que se abandona sin resultado feliz alguno. ¿Por qué se apelaría al rigor y a la violencia, para abandonar, fracasados, el plan de mordaza?

Había otro aspecto, como el del comentario y las noticias de la guerra, que se declaró inviolable para... ¡mantener intacta la neutralidad! Hasta ese extremo se llevó la ingenuidad oficial en pánico estudiado. Y cosa sorprendente, a tan escrupuloso miramiento siguió el decreto extemporáneo, injusto y arbitrario contra los submarinos; el mayor atentado que cometerse pueda contra la neutralidad cacareada.

Se quería sustraer a la crítica de la opinión ese hecho, y para realizarlo impunemente, se inspiró, y eso es todo, la extravagante, inverosímil y bárbara a la vez censura; y asegurado el golpe y sancionada la hazaña, como desaparece la causa verdadera que la produjo, se levanta la prohibición; pero ¡qué fatal coincidencia! el suceso de la arribada forzosa del submarino a la Coruña, da relieve y actualidad a aquel acto político que el pueblo, el sentir unánime, reprueba y condena. Así se ha producido el Gobierno dictando una disposición de excepción contra la nación alemana, según el deseo de la *Entente*.

Lo que no pudo hacer Romanones; lo que tal vez no hubiera o no se le hubiera tolerado, lo realiza hipócritamente, furtivamente, el neutral Dato, y en qué ocasión, al amparo de la impunidad; las medidas vejatorias sobre la neutralidad, tendían a ejecutar actos contrarios a ella. Se aconsejaba un respeto sagrado en el trato y concepto del periódico por igual a los beligerantes; las relaciones amistosas de España para con todos los países en guerra, no debían alterarse, por imprudencias, contra ninguno, y se aflaba el puñal para herir al confiado amigo.

Dato, Lema, el Gobierno actual por su refinada cuquería, por su taimada política, compromete la paz de la Nación, como no lo haría ningún otro, y menos Romanones. Cuando el pueblo requiere tranquilidad, y a su consecución el Gobierno parecía dedicar sus esfuerzos, así se produce. Pues si se le tolera, si sobrevienen males y desventuras a la Patria, que no echen la culpa a enemigos extraños, que son los propios elementos oficiales los que las acarrearán.

CHIRIGOTAS

Sepan los lectores que es casi imposible con estos calores escribir de nada; porque hasta los puntos de mi pobre pluma se han puesto tan juntos que... ¡quién lo diría!, sólo se le ocurren cuatro tonterías.

He estado unos días con gran calentura, pero ya estoy bueno, porque se ha acabado la *seña* Censura.

Y eso que decía el Sr. Cerato, que nada ocurría; que en España entera no pasaba nada; habiendo lo menos ochenta motines y ochenta algaradas.

¡Qué informalidades las de los Ministros! Y aún dirán, señores, que está muy bien visto; que ellos, los *idóneos*, tienen gran *mollera*, y son los llamados, infaliblemente, para la *cartera*.

Mas sabed, ¡oh grandes! hombres de gobierno, que esto no es regirnos, que esto es... des-gobierno, y que estamos hartos de vuestra frescura; ¡duro, pluma, duro. Se acabó ya el tiempo de la dictadura!

* *

Allá en la Coruña—un puerto gallego—, por si hay quien lo duda, no há muchos días que entró un submarino; como era germano, y no de Inglaterra, le han metido mano.

¿Y somos neutrales? Pues yo no lo entiendo, proteger a unos y *amolara* a otros, no es neutralidad, pues mas bien le cuadra el nombre asqueroso de parcialidad.

¿nos proporciona esto algún disgusto? ¡bah! se pasa muy pronto un pequeño susto. Este es, y ha sido, el continuo tema, que nos ha traído la gran anglofilia del Marqués de Lema.

Los hombres vendidos, para nada valen; ¡fuera del gobierno! no queremos tipos que a *todos los aires* alegres se muevan; fuera los que temen, por alguna cosa, perder la cartera: ¡fuera los invalidos!; ¡fuera, fuera, fuera!

Decid las verdades fué siempre mi lema, en tiempos tranquilos y en tiempos de *Guerra*, y es que, aunque soy joven, siempre yo he creído, que la verdad tiene tan sólo un camino.

TENAVINA

CRÓNICA

RUMORES CREPUSCULARES

Atravesando las arrasadas rastrojeras y los cardos punzantes de los criazos de la vega, hemos dado vista a las frondosísimas alamedas que crecen sobre las márgenes del Tajo. Como la tarde es calmosa, caminamos de prisa para llegar pronto a la ribera, y refrescar nuestro cuerpo jadeante con las brisas de las aguas, y bajo el sombrero de las mimbreras y sauces. Mas, antes de llegar a ese oasis, contemplamos un inmenso arenal que hemos de cruzar forzosamente. No nos arredramos, y, atascándonos hasta media pierna, andamos fatigosos por el diminuto desierto, que tiene a su final un chinarral molesto que nos hace dar tumbos al no poder fijar bien nuestros pasos.

Llegamos por fin a la grata orilla verde que refresca amorosamente la corriente del río, que marcha majestuoso en su cauce, guardado por un verdadero ejército de choperas, atarfas y mimbres, como si fuera un emperador que pasea por las avenidas que custodian sus escoltas. Los rayos del sol pierden su fuego calcinante, y el aura, mansa, aumenta su intensidad. «Las sombras del crepúsculo amoroso», extienden su velo sobre la tarde en agonía, y por los huecos que deja el ramaje de la arboleda, llegan los últimos fulgores de la estrella que deja de alumbrar. Crecen paulatinamente los rumores vesperales, y cesa nuestra conversación para escuchar, atentos, los ecos del concierto dulcísimo con que nos obsequian la aves.

La tarde es tibia, plácida, apacible, bellísima, tarde de Julio, cuajada de encantos. Desde el lugar en que nos hallamos, la perspectiva es deliciosa. Los altos de los Castillos, antiguo emplazamiento de un palacio derruido, nos hacen evocar la prosapia ilustre del Señor que dominó su contorno; las huertas, feracísimas, unas a continuación de otras en prolongado rosario y cuyas cuentas fueron las casitas blancas de adobes y cal, nos envían el perfume embriagante de los frutales y hortalizas. Las barrancas de Visgos, cortadas a pico, donde se da el tomillo que embalsama el aire, son como el baluarte formidable donde el sol deshizo los furros de su carrera triunfal, y las torres de nuestra aldea, Gamonal y Calera, se nos presentan esbeltas en la tarde clara, para ver sobre ellas el manchón negruzco de los nidos de sus cigüeñas. La hora ha dado en el reloj municipal, y, como el ocaso triunfa, nos disponemos a bañarnos. La hora del baño en los ríos tiene un aspecto risueño que subyuga. Poco a poco van acudiendo a la ribera las mujeres y niños, formando grupitos diferentes. Van extendiendo sus ropajes cuidadosamente para no ensuciarse, y envueltas en toscos bañadores, aparecen las figuras de las personas, que al entrar en el agua, empiezan sus gritos, y un vocerío que ensordece anima el contorno haciendo emigrar el silencio. Nosotros hemos elegido una playa solitaria, lejana de la general donde acude el mujerío.

Sobre el fresco tamizado de la orilla nos encontramos, charlando en coloquio íntimo, con Cortés, el páter mundano y afable, con su alma de niño y sus juegos inocentes, con su cara tersa y su cabeza calva y tersa también, porque no empezaron las arrugas a labrar en ella el artístico labrado que la vejez reserva, que nos cuenta con gracia y donosura, entre chispeantes donaires, los episodios pintorescos de su vida de soldado, clérigo y estudiante, vida interesante y anecdótica, cuya narración escuchábamos embobados; Ernesto, el de las recomendaciones serias y el de las ingeniosidades áticas, con su cara añorada en su cuerpo de hombre; D. Paco, el de las sonrisas cáusticas y palabras mansas; Dimas, el místico del Siglo XVII, con sus lentes de Abad, y yo, al mismo tiempo que nuestros ojos veían el jugar de la espuma de una turba de seminaristas que se aporreaban en el río, y que en vano pre-

tendíamos reducir a la seriedad, porque aparentaban sordera.

Nuestra conversación había recaído sobre la notable conferencia que el Sr. Cortés, a nuestra instancia, había pronunciado. El Sr. Cortés tiene, más la valentía del orador profano, que la mansedumbre mística de la oratoria sagrada, y así sus palabras vibraban bélicas al anatematizar errores y prejuicios, indignidades e injusticias, que, al ser vencedoras hoy en la vida, tienen agarrada a la sociedad, dividida y deshecha por viles enconos y por encanallecidas concupiscencias. Y ante tal estado, yo le preguntaba qué medio habíamos de seguir para encaminar un poco este desbarajuste infernal en que los pueblos se hallan y en que la nación se encuentra. Satisfizo mis deseos y se prolongó la charla mientras refrescábamos nuestros cuerpos.

«Cobardía, sólo cobardía de los que debieron ser muralla que detuviera el empuje violento o solapado de los arrivistas o logreros que asaltaban la dirección de los negocios públicos; miedo, temores infundados a perecer en la refriega fueron las únicas causas que nos precipitaron en la crisis que hoy padece la raza; ausencia de religión en las clases altas, que, atentas a su egoísmo, quisieron humillar a los que su egoísmo no favorecían; falta de fe en las clases bajas, entrega de lo único que poseían intacto—su corazón sencillo—a candillos miserables, que le envolvieron entre el fango para dejarle entre él y convertirle en podre de lupanar; olvido total de los deberes que nos imponía la conciencia que, al envenenarse con líquidos descompuestos, quedó ciega y caída, así, en la más bárbara y brutal fiereza, contribuyeron con las anteriores a haber hecho de la sociedad actual cárcel inmunda, donde el pobre yace entre las cadenas de la esclavitud, y el rico apretujado por los grilletes de los vicios.

Y la degeneración de la raza fué originando la ruina de la Patria, y la Patria quedó para ser sólo un informe cementerio, a donde acudimos hoy impetrando auxilio a los antepasados, por ver si su poder legendario nos libra del vencimiento moral en que nos sumen los derrochadores de las infamantes y exigentes desinteresadas protecciones.

—Yo soy intervencionista—exclamaba lleno de ardor el Sr. Cortés—; pero lo soy con el único fin de que la espada victoriosa que dirigió nuestros ejércitos en cien combates gloriosos, fuera desenvainada por nuestro patrón Santiago para imponer la paz. Así es como yo deseo que nuestra Patria intervenga, que nuestra raza entre en liza, y acabara de esta manera la trágica refriega donde los hombres violan la justicia, profanan el derecho, entierran la cultura y sepultan el progreso; ese progreso agorero, cruel y fatídico, que sólo sirvió a los hombres para abrir su mausoleo, porque en él caerán los despojos de esa que fué llamada Europa moderna.»

Murió la tarde entre las ruinas de un día espléndido. Las estrellas empezaron a bordar sobre la turquesa celeste caprichosos dibujos de formas extrañas. «Los céfiros blandos» susurran con honda melancolía, y de las cambres de Bucastrera y Nevere bajan los olores fuertes de flora salvaje. El eco místico del Angelus llegaba casi imperceptible, y descubiertos y con fervor elevamos unas plegarias, cuyos rumores quedos, en el silencio del anochecer estival, parecían aleteos de serafines. Los seminaristas entonaron el vibrante himno nacional al Corazón de Jesús, y admirábamos la maestría del improvisado orfeón, que cantaba bajo la dirección del jefe Isabelo, mayor de edad, saber y gobierno, a pesar del ceceamiento de su lengua tarda. La luz crepuscular se extinguió, y la palidez cadavérica de una luna naciente, envuelta en tules de bruma, daba melancolía al paisaje dormido. Subimos al altozano, y las bombillas eléctricas de nuestra aldea lucían medio extintas.

ELESBAAN SERRANO RODRIGUEZ.

AGRIDLULCE

Ya lo sabéis, lo ha dicho *El Castellano*, los romanonistas se han hecho intervencionistas. En Toledo se han constituido los partidarios de Romanones en Comité intervencionista; en las próximas elecciones presentarán candidatos con este carácter. En frente, presentarán los garcía-prietistas sus candidatos, a estos últimos los

recomienda el católico colega, porque son los representantes de la neutralidad (1).

Arreglada estaría la neutralidad española si no tuviera quien la defendiera más que los garcía-prietistas. ¡Por los clavos de una puerta vieja!, para empezar a hacer campaña electoral en favor de determinado bando político, no debe ser permitido el tomar como careta la neutralidad; porque suele ocurrir, a veces, lo que a aquel célebre contrabandista que quiso burlar la vigilancia entrando un conejo en una funda de violín, y al llegar a la puerta le preguntó el dependiente:

—¿Qué lleva usted ahí?

—Un violín—respondió.

—Pues tápele las orejas, porque se le ven las clavijas.

Al leer el artículo referente a los abusos cometidos en el Mercado de Abastos, publicado en nuestro número anterior, preguntaba el Alcalde: «¿quién ha escrito eso?, porque dice algunas inexactitudes».

Le recomendamos se encargue unos lentes, y hasta, si lo desea, podemos abrir una suscripción popular para comprárselos, porque, si después de poner al pie de un escrito el nombre y los dos apellidos del autor, todavía hay derecho a preguntar «¿quién lo ha escrito?», va a ser cuestión de poner el retrato para satisfacer curiosidades.

Y respecto a las *inexactitudes*, le retamos al Sr. Lozoya a que las señale públicamente. Así lo hacen los hombres, los Alcaldes no sabemos lo que harán.

CANTA CLARO.

ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.

(Se garantizan las composturas).

SIMPÁTICA TRADICIÓN

El Carpio de Tajo, pueblo rico, noble y hospitalario, celebra suntuosamente todos los años la festividad de su Patrón Santiago el Mayor; y entre los demás variados y atrayentes festejos, descuellan, por lo peculiar y pintoresco y hermoso, lo que llaman las Carreras, que vienen celebrándose desde tiempo inmemorial y hacen en la espaciosa plaza pública por parejas y abrazados 16 mozos, siguiendo a uno de la Justicia, que tremola un precioso estandarte de Santiago, caballero en actitud de descargar mandobles sobre los enemigos del nombre cristiano y adoradores de Mahoma: todos van jinetes en corceles briosos y gustosamente enjaezados con loriga compuesta por entretreídas cintas de gayos, colores, y lucen flamante traje negro de chaquetilla y calzón, y tersa camisa adornada con bordados y llamataba corbata.

Representan la aparición de Santiago en la batalla de Clavijo, alentando a los cristianos y dándoles milagrosamente la victoria con la fuerza incontrastable de su brazo. Corren antes y después de Misa, y durante la procesión escoltan, devotos y gallardos, muy dentro de su papel, la bonita y valiosa imagen de Santiago, y al Ofertorio le ofrecen una vela y lo que pueden, según la posición de cada uno.

Tradición simpática; al decir de los carpeños la mejor ceremonia de toda España, y que creo sólo se celebra en ese pueblo y en Santiago de Galicia.

A mí, francamente, al ver fiesta tan graciosa y oír a los carpeños loarla con santo calor, lágrimas de purísima alegría me rebosaban de lo más sano del corazón, y dejándolas correr sin rubor y con fruición indecible, que nunca me parece más hombre el hombre, ni más dichoso, que cuando honda y tiernamente le conmueven castísimas emociones, máxime, si cual la que me hacía llorar, manifiestan amor acendrado de Religión y de Patria.

Porque eso sintetiza tan hermosísima solemnidad, la acrisolada fe de nuestros mayores, siempre crecientemente premiada, y que aún gloria a Dios, conservamos como el más preciado tesoro que nos legaron, y el cariño que hay en el alma de nuestro pueblo a las tradiciones benditas que nos engrandecieron y han de salvar y volver a engrandecer.

RECUER

Cuestiones sociales.

«El derecho a holgar es tan absurdo como el derecho al trabajo, y mucho más repugnante».

CONCEPCIÓN ARENAL.

¡La vagancia!.. ¡El ocio!..

Principiemos por decir que es el estado más execrable y misero que hay en el universo social, puesto que no existe hombre que no mire y deteste al vago, al ocioso profesional.

El ocioso, por regla general, aunque cuente con la más envidiable fortuna, cuando no se aburre solo, merced al egoísmo que le sugiere, vive una vida sobresaltada y de zozobra, siempre anhelando adquirir todo aquello que su vista lineática y su insaciable corazón ven y apetecen.

Este constante apetecer le embrutece y le impulsa a poner sus facultades mentales ofuscadas, su corazón endurecido a lo compasivo, y blando a lo deleitable, hasta tal punto, que en esa vida muelle en que se agita, va menoscabando su modo de proceder los intereses de las clases humildes y de la sociedad, que, a causa de sus naturales necesidades, buscan en él consuelos y refrigerio en sus males, y sólo hallan desdenes, humillaciones y crueldades tiránicas.

Sus semejantes y la sociedad le piden amparo y correspondencia a los beneficios innumerables que de ellos ha recibido, y sólo reciben de él desprecios y traiciones.

Unos y otra son los medios de que Dios se valió para darle la existencia, conservar la vida, aumentar su salud y mantenerlo en la envidiable posición social en que se encuentra, y de la que se ha servido solamente para mal usar de su libertad, formándose un modo de vivir contrario a la humana naturaleza, y servir de escandaloso modelo de holgazanería a sus ciudadanos, que, mientras él duerme a pierna suelta sobre mullida cama hasta en las horas no comunes para este ejercicio vital, se afanan con ardor incansable, impulsando briosamente su robusta musculatura al pesado cuerpo de la férrea herramienta con que trabajan cotidianamente con el fin de proveer a los que, en la blanca puerta de su humilde casita, le esperan al atardecer, amantes e inquietos y siempre risueños, con los brazos abiertos, de alimento, no siempre, por desgracia, proporcionado y suficiente a las necesidades que les rodean.

¡Qué de torrenciales hilos de sudor se han deslizado por sus quemadas carnes durante todo el día, hasta poder abrazar a sus tiernos hijuelos y a su fiel y amante esposa! ¡Qué de manchas no han dejado grabadas en los humildes harapos que le cubren las cristalizaciones de ese sudor pegajoso! ¡Cuántos castigos! ¡Cuántos sinsabores!

Y mientras el holgazán, el paseante de villa, el husurero vil, que chupa sus ahorritos—cuando no todo el salario que gana él a fuer de cristiano y cumplidor de deberes de padre de familia—está sentado al lado de otros compinches, al fresco de un entoldado patio, a un envajillado velador, viendo cómo sube la espuma en el *bol* de cerveza que se va a tomar, o derrochando el dinero que ha arrebatado de manos del pobre con mil tramposos contratos, o de un mal llamado rédito; sentado a la mesa del tapete verde, o haciendo rodar con brío a las marfileas bolas de «billar», mientras pasa el rato en descaradas frases, escandalosa conversación o en entretenimientos ridículos e inhumanos, cuales son: despellejar despiadadamente con la lengua el honor y prestigio de personas bien quistas, pisoteando la virtud en la dama y ensalzando el descaro y liviandad en aquella juventud que se agita en el mismo mundo que a ellos agrada.

El café, el restaurant, el casino, el paseo público, el cine y la cama, son los medios de que se valen esta clase de personas para contribuir al adelanto, asociación, moralidad, cultura y progreso de la sociedad que los mantiene.

¡Hay seres que no tienen derecho a la existencia, y que más merecían la ley que Esparta tenía en tiempos para sus hijos contrahechos y raquíticos, que el que la sociedad les proporcione el pan y las comodidades de que son más dignos aún los perros!...

PERICO EL COLEGIAL.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN ZORITA DE LA FRONTERA (Salamanca)

Llevaba dos años enferma del pecho, hallándose ya interesado el corazón. Recurrí a varios Médicos, pero todos me desahucieron, todos se reconocían impotentes para sacarme adelante; el Médico de cabecera se esforzaba cuanto podía, agotando todos los recursos de la ciencia; me vió ya en tan inminente peligro de muerte, que no me daba tres días de vida.

Por suerte mía, vino a mis manos la novena y estampa de la Santita Sor María de Jesús; considerando que mi muerte era el trastorno de mi casa e hijos, comencé la novena, dejando a la vez todas las medicinas; desde el instante que la invoqué, sentí una rápida mejoría, desaparecieron las fatigas, recobré las fuerzas y agilidad; todo se me quitó, quedé tan buena como si nunca hubiera estado enferma. Por este gran milagro doy infinitas gracias a Dios y a la Santita María de Jesús, y quiero que se publique, como lo ofrecí.—Trinidad Torres—28-VII-1917.

EN MACOTERA (Salamanca)

Hallábame preocupadísimo con un asunto de gran interés para mí y de mi familia; era de solución difícil; mas con fe y devoción se le encomendé a Sor María de Jesús, prometiendo dar diez pesetas para su beatificación si me lo solucionaba favorablemente. Hoy, agradecido por haber obtenido la gracia que deseaba, remito las 10 pesetas con destino a la beatificación de la Santita María de Jesús.—Nicolás González—20-VII-1917

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de esta Santita.

En las Librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación

Nuevo matrimonio.

El sábado 28, en la Iglesia de Santo Tomás Apóstol, contrajeron matrimonio la bella señorita Agustina Martínez, hija del acreditado y acaudalado industrial D. Francisco Martínez, con el simpático joven D. José Serrano, hijo del popular impresor y propietario del mismo apellido.

Apadrinaron a los contrayentes una tía del novio y un hermano de la novia. La ceremonia nupcial tuvo lugar a las nueve y media de la mañana, y acto seguido fueron obsequiados los invitados, que lo eran en gran número, con un espléndido *lunch* en el espacioso y elegante salón que para esta clase de actos tiene en su Confitería el Sr. Martínez.

Después, a la una y media de la tarde, se sirvió en el Hotel del Lino una suculenta y abundantísima comida, en la que contamos más de 150 comensales, los que, satisfechísimos de lo exquisito y variado del menú tanto como de la diversidad y acreditadas marcas de los vinos y licores, aclamaban y vitoreaban a los novios y padrinos, llenos de gozo indescriptible, a la hora en que el champang se desbordaba sobre las mesas con una abundancia desmedida, hasta el extremo de que, terminada la comida, y al trasladarse los invitados al salón *Garcilaso* a rendir culto a *Terpsicore*, continuaba por las calles del tránsito el descorche de botellas, que no cesó hasta las seis de la tarde, hora en que la feliz pareja partió en viaje de luna de miel hacia las playas de moda, donde les deseamos una feliz estancia, así como a su regreso a esta capital una vida alegre y risueña, llena de venturas y prosperidades.

Es muy bien comentado y aplaudido el lujo y el exquisito gusto con que los padres de los novios, D. Francisco y D. Florentino, han formado el «nido de amor» de sus hijos, sin que, como es costumbre en estos casos, se note en la ciudad la más pequeña objeción sobre la más insignificante falta en lo concerniente a la constitución de un hogar en el que han de convivir personas de tan alto rango como son los recién casados.

Por falta de espacio no reseñamos los valiosos regalos dedicados a tan simpática pareja, ni hacemos constar aquí los nombres de los invitados, pues nuestros lectores comprenderán que, dada la altura social de ambas familias, los invitados eran todos personas de distinción en la localidad.

Dos notas en extremo simpáticas queremos hacer constar en el haber de los Sres. Martínez y Serrano, y son, la primera, que durante la celebración de la comida para los invitados a la boda en el Hotel, en el salón del establecimiento de Confitería del expresado Sr. Martínez, se servía otra a los operarios y sirvientes de su casa, pudiendo decirse que, parangoneados ambos menús, hubiera sido difícil decidirse por el mejor; y este infatigable industrial, que comparte la vida con sus obreros y sirvientes, tan pronto como le fué posible retirarse del Hotel, se personó en su establecimiento a gozarse en la alegría de sus operarios y a agasajarles más y más, recogiendo así, no sólo la satisfacción propia del deber cumplido, obsesión plausible del Sr. Martínez, sino el placer de observar el inquebrantable afecto que los obreros, dependientes y criados de sus talleres profesaban a su distinguida hija, la que, hasta el día anterior, había luchado con ellos, dirigiéndoles en los menesteres de la casa y edificándoles con sus inacabables bondades, y que, al verla aquéllas feliz recoger el premio que Dios concede a las hijas virtuosas, se disputaban el honor de darle la mano para subir al coche que había de conducirla, con su esposo, a la Estación del ferrocarril, hasta donde llegaron las aclamaciones acompañadas de lágrimas de regocijo.

La segunda, fué un excelente acuerdo de D. Florentino Serrano, cuya caridad inagotable está bien probada entre sus convecinos, y consistió en sufragar una comida extraordinaria, con postres, vino y tabaco, a los pobres que acuden diariamente, y que pasan de 200, al Comedor de Caridad establecido en Toledo, y durante ésta dió ocasión a sus hijos, los recién casados, de practicar, una vez más, una de las obras de misericordia, y a manifestarse amantes del desvalido, sirviendo ellos mismos las mesas de los agradecidos comensales, que bendecían y besaban las manos de los nuevos esposos.

Nuestra enhorabuena y parabién al nuevo matrimonio, y a las familias respectivas la más sincera manifestación de haberles visto incansables y celosos en el cumplimiento del deber. ¡Dios se lo premiará!

J. D. y M.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

VAL DE SANTO DONINGO

Fiesta a su Excelsa Patrona Santa Ana.—Con solemnidad desacomostumbrada se celebraron las fiestas que en honor de su Patrona Santa Ana anualmente conmemora este religioso pueblo, habiendo contribuido en grande escala el entusiasmo católico para el esplendor de la fiesta y adorno de la Iglesia, profusamente adornada de plantas y luces.

Orden de los cultos: El día 25, festividad de Santiago, fué trasladada procesionalmente la imagen desde su Ermita a la Parroquia, a las cinco de la mañana; por la tarde, solemnes Vísperas, amenizadas por la banda de Escalónilla; por la noche se cantó una solemne *Salve* por un coro de voces excelentes, actuando varias señoritas.—El día 26, a las diez de la mañana, solemne Función religiosa, con asistencia de las autoridades, oficiando de Preste el joven Coadjutor de Fuensalida D. Francisco Aguilera, asistido de los Sres. D. Alejandro Villalunga y D. Benito Abel, Párroco el primero de esta villa, y el otro señor, Coadjutor de Novés; el Panegírico de la Santa estuvo a cargo del culto y joven Coadjutor de la misma, don Florentino Ruano, quien, con sumo y delicado gusto, ensalzó y demostró las glorias de la Santa Madre de la Virgen Santísima.

Por la tarde, a las cinco, salió la procesión, recorriendo su acostumbrado itinerario, presidiendo las autoridades; durante la procesión se hicieron pujas para la restauración de la Ermita, habiendo sido la cantidad recaudada bastante considerable, por ser grandísimo el interés que los fieles de esta villa han demostrado tener para dicho acto.—CORRESPONSAL.

PASATIEMPOS

ACERTIJO

¿Por qué los empleados del ferrocarril, en la línea de Toledo a la Corte, llaman *Don Quijote* al Concejal toledano Sr. Fernández-Villarrubia? Porque no viaja más que con Sancho.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 Instrumento musical.
3 1 2 5 Hortaliza.
1 2 5 Nombre de un Pontífice.
4 5 Negación.
1 Consonante.

FUGA DE VOCALES

. m . . D . s y . m . . t . h r m n .
. s . s l . l y d l c r . s t . n .

TARJETA

Antonia A. de Góngura

Hallar en esta tarjeta el nombre de una heroína de la guerra de la Independencia. JOSÉ CORIAL.

CUADRADO Por M. M.

0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0 0
0 0 0 0

Sustitúyanse los ceros por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente: instrumento de herrería, atractivo, tiempo de verbo, nombre.

Cazalegas, 29-VII-1917

Solución al Rombo del número anterior.

M
M a r
M a r i a
M a r i a n o
R i a d a
A n a
o

Solución a la Charada del número anterior
— LÓPEZ

Rogamos a aquellos nuestros suscriptores a quienes no cobramos directamente, se sirvan remitirnos las cantidades que, a primeros de Junio, les reclamamos por medio de volante.



Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.
Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.
Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.
Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.
Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm 7.
— TORRIJOS —

TOLEDO
IMPRENTA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO.
SANTO TOMÉ, 23 — TELÉFONO 61.

ANUNCIOS

ENSEÑANZA

Acreditado Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza, dirigido por los Padres Dominicos de Ocaña (Toledo). ✨ Brillante éxito en los exámenes de Junio, habiendo presentado cerca de 500 matriculas. ✨ Admite alumnos internos, medio pensionistas, vigilados y externos. ✨ La pensión anual que han de satisfacer, por trimestres adelantados o bien por mensualidades igualmente adelantadas, es de

600 pesetas.

En la pensión está comprendida la manutención, casa, servicio y enseñanza, menos las clases de Dibujo, Música y Gimnasia, por las cuales se abonará al trimestre 30 pesetas. ✨ Los alimentos son fuertes, abundantes, variados y de primera calidad. ✨ El Colegio tiene amplios salones, dormitorios bien ventilados y con todo el confort propio de los establecimientos modernos de esta clase: grandes y espaciosos patios de recreo. ✨ Las vías de comunicación son fáciles y cómodas: la línea de ferrocarril de Madrid-Cuenca pasa por la misma población de Ocaña.

PÍDANSE PROSPECTOS

Las solicitudes y toda la correspondencia se dirigirán al Padre Director del Colegio de Santo Domingo de Guzmán, OCAÑA (TOLEDO)

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

LE INTERESA A USTED ESTO

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15

JOSÉ HURTADO

BELÉN, 15

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

Reloj CYRUS

"LA HIGIENE"

Pollería y Huevería
de
Hijo de Alfonso Gutiérrez.
Calle de Martín Gamero, 12.

Especialidad
en
GALLINAS Y PICHONES

HUEVOS FRESCOS
DESDE
1'50 PTAS. DOCENA

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes.

Panadería.—Jesús López.—Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
Ultramarinos.—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
Confitería.—Francisco Martínez.—Santo Tomé, 17.
Buñolería.—Pedro Murcia.—Martín-Gamero, 19.
Farmacia.—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.

Droguería.—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
Cerería.—Eliás Gaián.—Comercio, 62.
Platería.—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
Sombrerería.—Mariano Mora.—Comercio, 17.
Café "Español."—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
Sombrerería de Señoras y Niños.—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE
A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones

de
Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja:

De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:

NUEVA, 16.—TELÉF. 41